

Mi Examen De La Vista En La Clinica Movil





¡Hola! Mi nombre es Ashley.

Hoy la Clinica Movil viajó a mi escuela
y me hicieron un examen de la vista.

Cuanto mejor vea, mejor aprenderé.



Mi amigo Juan y yo salimos juntos a
Clinica Movil.

La puerta corredera se abrió para que
subiéramos a la clinica.

Se parecía a
¡un consultorio médico normal!

En la clinica, conocí a dos nuevos amigos y aprendí dos palabras nuevas:
técnico y optometrista.

Un técnico es alguien que ayuda al médico con el examen.

Un optometrista es un médico especial que revisa solo nuestros ojos.

Ambos fueron muy amables y divertidos.



En la clinica había una silla grande.
una pantalla de TV, un escritorio con
una computadora y equipo especial.

Escuché algunos pitidos y clics del
equipo especial. Esto solo le estaba
diciendo al técnico que el
las máquinas estaban funcionando.

Me senté en el escritorio con
el técnico.

Les dije mi nombre y me hicieron
algunas preguntas sobre mí.

Jugamos algunos juegos.

Ninguno de los juegos duele
o me hizo sentir mal.





Después de los juegos delante de la clínica, me senté en la silla grande de atrás con el optometrista.

Juan se sentó en el escritorio con el técnico.

La gran silla trasera se movía hacia arriba y hacia abajo e hizo algunos ruidos.

El optometrista me tapó los ojos uno a la vez. Me pidieron que les dijera qué formas y letras en el La pantalla del televisor era más clara.

A veces apagaban las luces, pero siempre podía ver lo que pasaba y con quién estaba.





El optometrista me hizo mover los ojos para poder ver si funcionaban correctamente.

Para verme mejor a los ojos, el optometrista usó una linterna especial.

Me permitieron parpadear y no me dolió nada.

Después del examen, el optometrista dijo que necesitaba anteojos, así que fui al frente de la camioneta para ver al técnico nuevamente.

Ahora era el turno de Juan de sentarse atrás con la silla grande y responder. Las preguntas del optometrista.





El técnico me mostró muchas monturas de gafas.

Algunas eran demasiado grandes.
Algunas eran demasiado pequeñas.
Algunos tenían colores brillantes.
Algunas eran sencillas.

¡El técnico me ayudó a encontrar el par perfecto que se adaptaba a mi cara y me hacía lucir bien!

No me llevé las gafas a casa hoy. Se están haciendo especiales para mis ojos.

Los lentes serán traídos a mi escuela otro día sin costo alguno para mi escuela o familia.





Aunque es genial compartirlo,
¡Estas gafas son solo para mí!

Me enseñaron a limpiar mis gafas
nuevas con un paño suave y aprendí
una rima genial:

**Si no están en mi cara,
¡Están en el caso!**

El optometrista dijo que mi amigo Juan no necesitaba gafas como yo.

Juan y yo bajamos sanos y salvos de la camioneta y nos despedimos de nuestros nuevos amigos de la visión. Regresamos a clase para contarle todo a nuestra maestra.





¡Fue un gran día!
¡No puedo esperar para usar mis gafas nuevas!

